

# la PESTE de TEBAS

publicación psicoanalítica

diciembre de 2008

precio del ejemplar \$ 10

año 13

# 42

## METAFORA

**ALBERTO LOSCHI**

La voz de los muertos.  
Metáfora y Metaforización

**ADRIANA SORRENTINI**

El lugar de la metáfora  
en psicoanálisis

**FIDIAS CESIO**

La metáfora y el 'Material Verbal'  
en la sesión psicoanalítica

**MARIO COCCARO**

Anotaciones a partir de una  
mancha amarilla, y otras notas

**CARLOS ISOD**

Metáfora: diálogo y elocuencia

**CARMEN ARAUJO**

Sin metáforas

**CARLOS A. BASCH**

La metáfora, el padre, la injuria

**IVONNE BORDELOIS**

Sobre la metáfora



*“Un signo somos, indescifrado.”*

*Hölderlin*

**Estimado lector/a:**

**“La Peste de Tebas”** se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

**Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:**

[secretarialapeste@gmail.com](mailto:secretarialapeste@gmail.com)

**Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:**

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>

# SUMARIO

## la PESTE de TEβAS

### PUBLICACIÓN PSICOANALÍTICA CUATRIMESTRAL

Editorial "La Peste" S.R.L.  
Virrey Loreto 1520 - 1° "B"  
(1426) Ciudad de Buenos Aires  
Tel / fax: 4833-6114  
e-mail: lapeste@fibertel.com.ar

### Editores

Fidias Cesio  
Mario Cóccaro  
Liliana Denicola  
Carlos Isod  
Alberto Loschi  
Adriana Sorrentini

### Coordinación General

Mario Cóccaro

### Ilustración de tapa

Mariana Di Nardo de Faillace

### Diseño Gráfico

Andrés Mendilaharzu

### Impresión

El Taller

Las responsabilidades que pudieran derivarse de los artículos firmados corren por cuenta de sus autores. La reproducción total o parcial de un artículo está permitida con la autorización escrita de la Dirección de La Peste y mencionando la fuente. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite.

<b>Alberto Loschi</b> <i>La voz de los muertos.</i> <i>Metáfora y Metaforización</i>	3
<b>Adriana Sorrentini</b> <i>El lugar de la metáfora en psicoanálisis</i>	10
<b>Fidias Cesio</b> <i>La metáfora y el 'Material Verbal' en la sesión psicoanalítica</i>	14
<b>Mario Cóccaro</b> <i>Anotaciones a partir de una mancha amarilla, y otras notas</i>	17
<b>Carlos Isod</b> <i>Metáfora: diálogo y elocuencia</i>	23
<b>Carmen Araujo</b> <i>Sin metáforas</i>	36
<b>Carlos A. Basch</b> <i>La metáfora, el padre, la injuria</i>	44
<b>Ivonne Bordelois</b> <i>Sobre la metáfora</i>	47

## SECCIONES

 Editorial	2
 Mesa Redonda "Jugar"	33

Tema del próximo número

**Masoquismo**

# — EDITORIAL —



Los hombres somos seres hablantes y en nuestro decir nunca lo que decimos es lo queremos decir, ni lo que estamos diciendo, ni lo que se dice en las palabras que pronunciamos; siempre es otra cosa. Entonces, hablamos metáforas. Y de esto da cuenta nuestra práctica psicoanalítica en la experiencia cotidiana.

Así como el inconciente nunca está agotado, nuestro pensar también es algo inacabado. Cuando los psicoanalistas interrogamos al primero vamos diciendo algo de lo que una y otra vez escapa a nuestra comprensión. Entonces volvemos a pensarlo.

Entre el inconciente y la palabra pasan cosas y uno de sus efectos es la metáfora. Lo que es difícil decir es cuál es primero porque ambos se delimitan recíprocamente, tal como aparece en la experiencia del psicoanálisis: hay inconciente en el ser que habla y porque habla. Y hay palabra en relación a un inconciente que por ella es hecho posible a la vez que coartado. La propia incompletud del hombre es la que lo hace hablar y en la sustitución de sentidos se manifiesta la falta.

Si el lenguaje es la morada del ser al hombre le cuesta habitar el lenguaje, mostrando en esta falta su condición neurótica.

Tomando la metáfora bíblica de la creación podemos seguir las vueltas de la metáfora hasta comprobar que, además de plantearla como fenómeno de innovación semántica, ella adquiere sentido entre dos.

Sabemos por la Biblia que Dios crea con su palabra. Primera vez que opera con ella ya que Dios no hablaba, no tenía con quien hacerlo; Dios estaba solo y no necesitaba de palabras para comunicarse. Es lo que es. En la creación habla, y su palabra es acción; Él es el verbo (la conjugación del ser en todos sus modos, tiempos y personas) y su decir es literal: “¡Hágase la luz!” Y la luz se hizo (luz).

Con Adán el hombre le pone nombre a las aves del cielo y a las bestias del campo que, a partir de ese momento, alcanzan existencia ontológica al ser nombradas por el hombre que así las identifica; se hacen pasibles de significado y sentido en función de la identidad diferencial con que son nombradas; hay pasaje de lo óntico a lo ontológico.

Pero el mundo todo “era del mismo lenguaje e idénticas palabras”, dice la Biblia.

A partir de Babel —que significa ‘embrollar’— hay metáforas y con ellas la posibilidad de la diferencia, del intercambio, de la comunicación, del sentido y de los equívocos.

Pensar la metáfora es volver a decirnos que el hombre es habitante del discurso y a ver en él las dificultades que tiene para habitarlo. Es también interrogarnos por la función del habla en el hombre y su participación en el análisis con un paciente.

Al ser habitantes del lenguaje ya no tratamos con ‘cosas’ pertenecientes a la realidad objetiva sino que ahora éstas están mediadas por la palabra.

Hasta aquí podríamos decir, en un sentido muy general, que todo es metáfora.

Pero pronto encontramos en el discurso frases, palabras y fonemas que, a la escucha de una atención libremente flotante, se estructuran como metáfora; otras veces no, y mantienen la literalidad de lo dicho. Con esto se abre la discusión sobre cuál es la participación de la metáfora en psicoanálisis, cómo las escuchamos y qué uso le damos en las intervenciones del analista.

Posiblemente, luego de escucharnos discutir estos temas nos demos cuenta que no acordamos en una conclusión final, como siempre pasa (y es mejor que sea así ya que sino comenzaríamos a encontrar ‘verdades’ científicas en las cuales depositar nuestra fe, haciéndolas religiosas, si no estamos alerta en este punto).

Como siempre en La Peste..., los trabajos que presentamos en este número siguen caminos divergentes en la comprensión del tema, ofreciendo algunas ideas inacabadas que van al encuentro del lector con una provocación a nuestro pensar psicoanalítico y una apertura a la elaboración en cada uno. Este desafío tiene en la mesa redonda —en la que presentamos cada número— un lugar privilegiado de encuentro entre pares para intercambiar, discutir y metaforizar.

Lo avanzado del año nos indica que es tiempo también de saludarnos y brindar por los mejores deseos ante la inminencia del año nuevo que viene llegando. Este acontecimiento nos avisa también que La Peste de Tebas cumplió un año más y que iniciamos otro en el cual continuaremos con nuestro trabajo para hacer hablar a la peste. Brindemos entonces por la producción psicoanalítica, por las realizaciones y por la creatividad.

Queridos lectores, los editores de La Peste deseamos a todos Uds. un buen año.

*Mario Cócara*

*Por el Comité Editor de La Peste de Tebas*

**Estimado lector/a:**

**“La Peste de Tebas”** se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

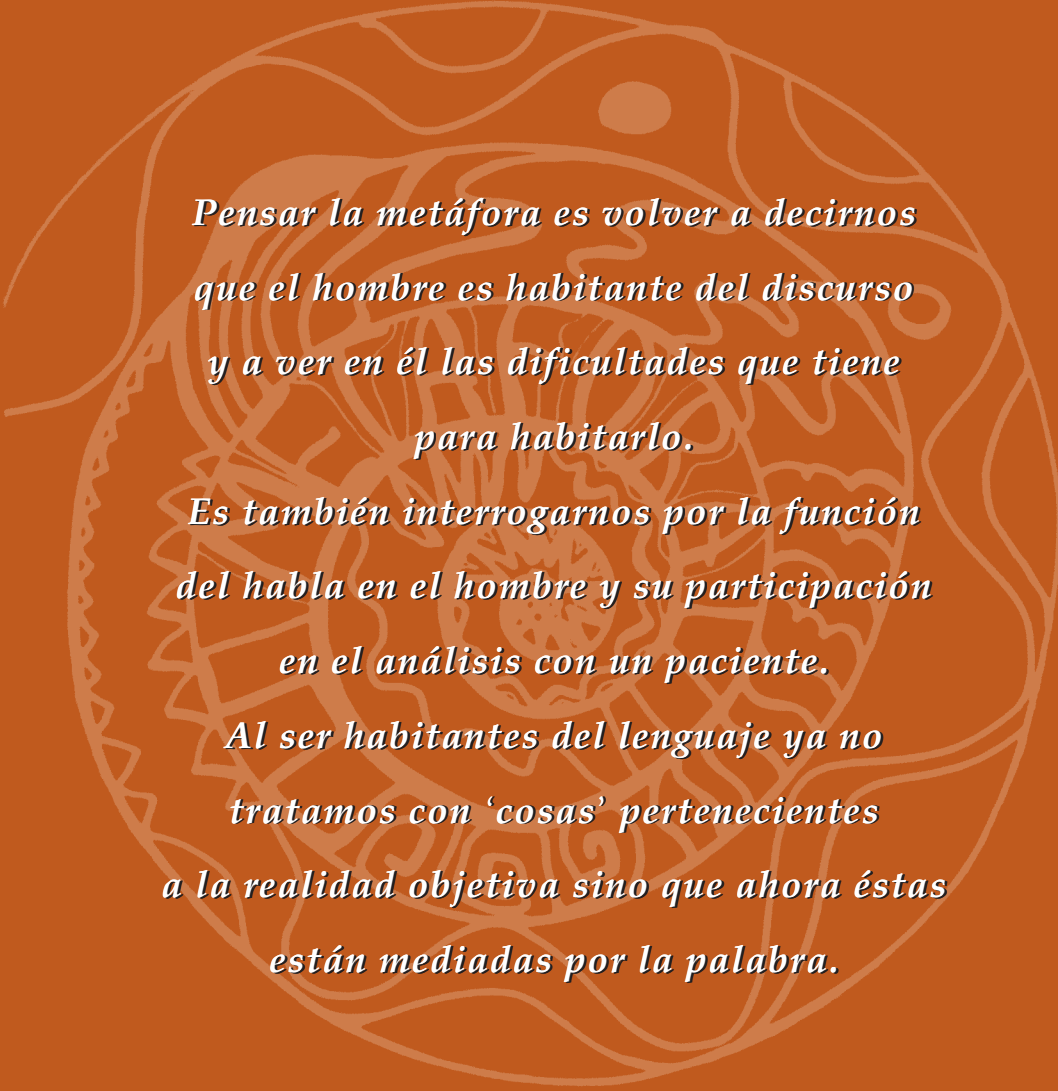
Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

**Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:**

[secretarialapeste@gmail.com](mailto:secretarialapeste@gmail.com)

**Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:**

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>



*Pensar la metáfora es volver a decirnos  
que el hombre es habitante del discurso  
y a ver en él las dificultades que tiene  
para habitarlo.*

*Es también interrogarnos por la función  
del habla en el hombre y su participación  
en el análisis con un paciente.*

*Al ser habitantes del lenguaje ya no  
tratamos con 'cosas' pertenecientes  
a la realidad objetiva sino que ahora éstas  
están mediadas por la palabra.*